



Foto 1

Monitoreo de aves en un bosque nativo. La observación con binoculares y el registro sistemático permiten identificar especies, evaluar poblaciones y reconocer cambios en la biodiversidad del ambiente.

Fuente fotográfica: BirdLife International / SAVE Brasil.



Foto 2

Conservación y aprovechamiento responsable del bosque. La protección de especies vegetales nativas puede integrarse con actividades productivas sostenibles y con el cuidado de los corredores biológicos.

Fuente fotográfica: BirdLife International / Cindy Galeano.



Foto 3

Trabajo de campo en un ecosistema de agua dulce. El equipo releva organismos y condiciones del arroyo para estudiar la calidad ambiental, las relaciones ecológicas y la respuesta del hábitat ante los cambios.

Fuente fotográfica: Environment & Society Portal / Fundación Omora.



Foto 4

Análisis de un curso de agua en un ambiente natural. La inspección de rocas, invertebrados y vegetación ribereña aporta indicadores útiles para conocer el estado ecológico de ríos y arroyos.

Fuente fotográfica: Environment & Society Portal / Fundación Omora.



Foto 5

Restauración de un paisaje degradado. La comparación temporal muestra cómo la regeneración de la vegetación puede recuperar cobertura forestal, hábitats y funciones ecológicas esenciales.

Fuente fotográfica: BirdLife International / SAVE Brasil.



Foto 6

Especie anfibia de interés para la conservación. El estudio de animales vulnerables permite comprender su adaptación al medio, las amenazas sobre sus poblaciones y la importancia de proteger sus hábitats.

Fuente fotográfica: Earth Touch News / D. Alarcón y D. Grunbaum.



Foto 7

Búsqueda y relevamiento de fauna en un arroyo. El trabajo de campo combina observación, muestreo y registro para localizar especies, evaluar su distribución y planificar acciones de conservación.

Fuente fotográfica: Earth Touch News / Arturo Muñoz.



Foto 8

Monitoreo de restauración de manglares. La medición de plantas jóvenes ayuda a evaluar el crecimiento, la recuperación costera y la capacidad del ecosistema para albergar biodiversidad.

Fuente fotográfica: Australian Water Association / Todd Brown.



Foto 9

Paisaje de manglar en recuperación. La restauración de humedales costeros favorece la protección de las costas, la calidad del agua, el almacenamiento de carbono y el refugio de numerosas especies.

Fuente fotográfica: Australian Water Association / Todd Brown. Recorte de detalle.



Foto 10

Monitoreo ambiental en un arrecife coralino. La instalación de sensores permite registrar temperatura, salinidad, oleaje y otras variables necesarias para analizar la salud de los ecosistemas marinos.

Fuente fotográfica: USGS, dominio público, vía Wikimedia Commons.